

# Veinte años con el Almirante Cervera

El terrassense Teodoro Rubio viaja por enésima vez a Santiago de Cuba, donde es considerado un experto de la batalla naval que se desarrolló en el año 1898 **TEXTO: MERCÈ FOLCH**

**T**eodoro Rubio volvió a Cuba en julio. Parece que este electricista de 52 años, apasionado del submarinismo y experto de la batalla naval española de 1898 no se cansa del país. Y eso que ha estado una treintena de veces. Aunque en esta ocasión no fue para bucear. Fueron las autoridades cubanas quienes le invitaron como ponente en el Simposub Cuba 2015 (Simposio Internacional de la Actividad Subacuática) para que hiciera una conferencia.

Y es que ya son veinte años yendo al país. Un país que le recibe con los brazos abiertos cada vez que llega y que le considera un experto en el desastre de Cuba.

Todo empezó, según cuenta, en 1994, la primera vez que quiso ir a bucear al pecio del crucero acorazado Cristóbal Colón, pero por desconocimiento no pudo. "Fíjate cual era mi ignorancia -cuenta Teodoro Rubio- que me instalé en Santiago de Cuba sin saber donde debía ir. Ten en cuenta que entonces no teníamos Internet. Cuando decidí ir a bucear me desplazé hasta la playa Daiquiri, porque allí fue donde desembarcó el ejército norteamericano, que está a 40 km de Santiago de Cuba hacia el este. Y en reali-

dad el Colón está a 48 millas náuticas al oeste de Santiago, es decir, hacia el otro lado. Así que técnicamente me encontraba a casi 200 kilómetros de distancia. Era imposible ir", recuerda. "Y de una situación de fracaso, que ya no hubiera vuelto más a Cuba, salió mi verdadera pasión", revela el egarense. "El último día antes de volver, que estaba en la Habana, me interesé por la Es-

tonces él se ofreció a venir al aeropuerto para traerme tres libros ¡Y lo hizo! Y no solo eso. Me propuso que si al año siguiente regresaba me prepararía más libros y además me haría una simulación hecha por ordenador -computadora que dicen ellos- de la Batalla Naval de Santiago de Cuba. Y como dice mi mujer ahí se me paró el reloj", explica Teodoro sonriendo.

## UNA VERDADERA PASIÓN

A partir de ahí, el electricista de profesión comenzó a interesarse cada vez más por el tema hasta que se convirtió en su verdadera pasión. Recuerda que cuando finalmente pudo ver aquel crucero de guerra sumergido le pareció algo increíble. Y una cosa llevó a la otra hasta que por casualidad se dio de bruces con el director cinematográfico Omelio Borroto. A este le impresionó cómo un electricista "podía saber tanto sobre aquel episodio histórico" y le cautivó la vertiente humana de toda la situación. Así que decidió coger a Teo -como le llama con cariño- como asesor de una serie documental sobre el desastre de 1898. A resultados de todo aquello, Rubio es conocido en Cuba como el historiador e incluso le llamaron "el devenido experto en la flota de Cervera". Rubio también ha participado

# R

## EL REPORTAJE

cuadra del Almirante Cervera y encontré a un viejito apasionado del tema. El abuelo me dijo que si volvía al día siguiente me traería libros que tenía referentes a la Escuadra de Cervera. Pero le tuve que decir que era imposible, que esa misma noche volaba hacia Barcelona. En-



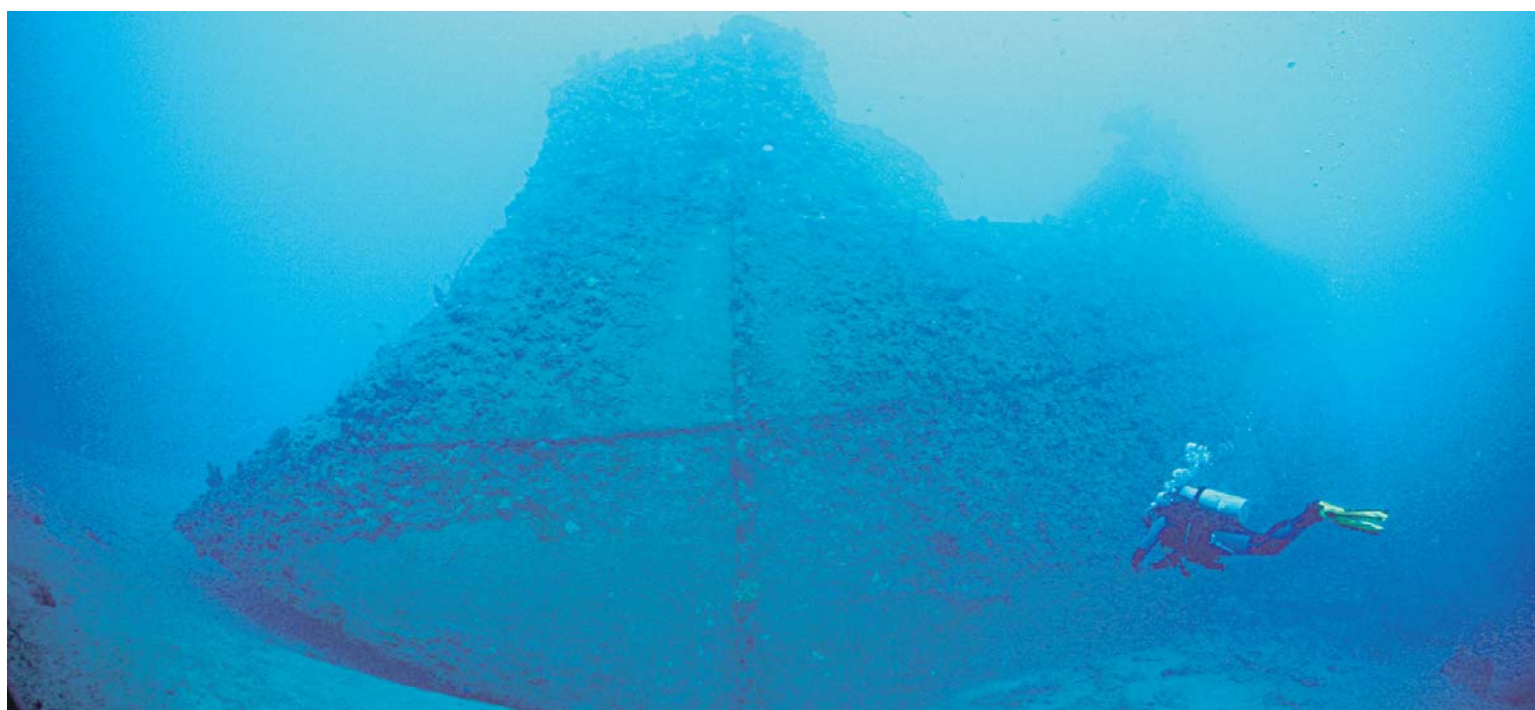
en un documental que realizó el programa del Canal 33 (TVC) titulado Thalassa.

Este año se celebra el 500 aniversario de la fundación de Santiago de Cuba. Y entre los actos de festejo ha coincidido la celebración del Simposub Cuba 2015 (Simposio Internacional de la Actividad Subacuática) que tuvo lugar del 1 al 4 de julio. Fueron cuatro días de conferencias magistrales, homenajes y ceremonias cuyas sedes principales fueron dos: el Salón de los Vitra-

les de la Plaza de la Revolución y la zona arqueológica de los pecios de la Escuadra del Almirante Cervera.

Para Rubio hubieron dos grandes actos. El primero, el del 3 de julio en el Castillo del Morro San Pedro de la Roca. Allí, coincidiendo con el día en el que se realizó el combate naval, se realizó una declaración oficial y se colocó una placa para señalar el lugar como Patrimonio Cultural de Santiago de Cuba. Al día siguiente, otro gran evento: la ceremonia submarina en la que se honró a los marines que perecieron en el combate naval de 1898. También se colocó una placa, en este caso en el crucero acorazado Almirante Oquendo, en la playa Juan González. El mismo Teodoro Rubio, junto a una arqueóloga submarina, fueron los encargados de bajar al Oquendo. Algo que para Teo "tiene su aquél, pues fuimos una basca y un catalán los que rendimos el homenaje en las profundidades a los marines fenecidos en aquella batalla". Sin duda, toda ella una experiencia "muy gratificante" para Rubio, que se siente muy satisfecho por todo lo logrado.

Además, con estos actos no sólo se ha conseguido proteger el patrimonio arqueológico de la zona, sino que ahora se quiere ir un paso más allá y lograr que la UNESCO, participante del evento, declare el lugar Patrimonio de la Humanidad. La misma entidad publicó en su web la conferencia que Teodoro



Teodoro Rubio haciendo submarinismo en el pecio del Cristóbal Colón, hundido en Cuba en 1898. TEODORO RUBIO





El egarense fotografiado junto a uno de los cañones del acorazado Cristóbal Colón. VICENTE GONZÁLEZ

## La batalla final

> Durante el combate naval el Colón consiguió escabullirse y gracias a su velocidad, se dirigió hacia el Oeste a lo largo de la costa, con el vano afán de su capitán de escapar de sus perseguidores. Al agotarse el carbón de calidad, comenzó a disminuir su marcha y la escuadra enemiga acabó alcanzándolo, con 5 impactos menores en la banda de popa, Díaz Moreau decidió embarrancarlo, ordenó arriar bandera y abrir las válvulas de sentina, impidiendo así que los norteamericanos se adueñaran de la nave y regalándole a los submarinistas un pecio simplemente maravilloso. A las 13.30 de aquel fatídico 3 de julio de 1898, el Colón era el último buque en arriar bandera española. Se cerraban así 406 años de presencia de España en América. El pecio del Colón se encuentra al oeste de la desembocadura del río Turquino a unas 48 millas náuticas de la bahía de Santiago de Cuba y a unos 64 mts. de la costa. Además de la impresionante visión del pecio, especialmente su imponente proa al mar, pueden verse esparcidos, en su perímetro circundante, anclas, chimenea, proyectiles y herrajes. La inmersión en el pecio del Colón no está exenta de peligros, por eso para bucearlo es recomendable ser experto e ir siempre acompañado de guías locales especialistas. La inmersión debe ser realizada con absoluta calma para no remover el sedimento que vierte el río Turquino y así disponer de la máxima visibilidad posible que a veces, si el tiempo y el mar acompañan, puede ser de hasta de 30 metros. ▶

# Los pecios de la Escuadra del Almirante Cervera, una joya en las profundidades

▶ El mar es una parte esencial en la historia de Santiago de Cuba

Quienes visitan la ciudad de Santiago de Cuba pueden encontrar en ella un patrimonio cultural diverso, relacionado con la historia, la naturaleza y la cultura. El mar es una parte esencial de esta urbe, ubicada alrededor de una bahía que cuenta con un extenso litoral. En el orden histórico, la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana tuvo en esta ciudad su principal escenario. Con la cruenta Batalla Naval del 3 de julio de 1898 y el hundimiento de la Flota que comandó el Almirante Pascual Cervera y Topete, terminaron los viajes navales que Cristóbal Colón había iniciado 400 años atrás. Los pecios de esa batalla se encuentran a lo largo del litoral santiaguero y conforman un enorme parque arqueológico su-

mergido. En él yacen, con diferentes grados de conservación, los restos de la que fue la Escuadra de Operaciones de las Antillas: los cruceros acorazados Cristóbal Colón, Vizcaya, Almirante Oquendo, los contratorpederos Furor y Plutón y el carbonero norteamericano Merrimac. De todos ellos, el último en resistir fue el acorazado Cristóbal Colón. Construido en Italia, fue todo un portento tecnológico para su época, pues alcanzaba los 21 nudos y constaba con una coraza de níquel. Pero en la catastrófica batalla de finales del XIX tuvo que combatir sin sus cañones principales -dos Armstrong de 254 mm -porque al declararse la guerra aún no los tenía instalados. Esta fue, sin lugar a dudas, su perdición. ▶



Teodoro Rubio durante la presentación en el Simposub.

Rubio dió durante el Simposub.

Al cónclave asistieron los españoles y biznietos del Almirante Cervera, el Dr. Ángel Luis Cervera y el estudioso de la batalla naval Pascual Cervera; el doctor en Prehistoria e Historia Antigua y director del

Museo Nacional de Arqueología Subacuática de Cartagena y Xavier Nieto Prieto, así como otras personalidades del mundo político y cultural. El organizador y dinamizador del evento fue Jesús Vicente González Díaz, ministro de deporte y cul-

tura, quien además es una figura muy importante para el egarense. "Yo voy de la mano de este señor", afirma Teodoro. "Él ha estado aquí en Terrassa, conoce nuestra ciudad y se ha reunido con Pere Navarro", añade.

El Simposub es un evento teórico y científico que se celebra cada dos años y que está consagrado a la conservación del patrimonio natural y cultural subacuático. La primera de estas reuniones se celebró en la Habana en 1997 y Santiago de

Cuba la ha organizado seis veces, siete sumando la de este año.

## RELACIÓN DE AMOR-ODIO

Para Teodoro es esencial plasmar que "la relación entre españoles y criollos es de amor-odio por los años de guerra, aunque la población está muy mezclada y por tanto los vínculos también". Este afecto hacia los españoles se puede ver claramente, según el buceador, en el caso del Almirante Cervera. "Fíjate que muchas historias han quedado diluidas pero la de Cervera se ha hecho leyenda. Un personaje que fue capaz de romper un bloque y tuvo el coraje de salir a combatir sabiendo que iba a perder. Por eso es considerado como una especie de profeta. ▶